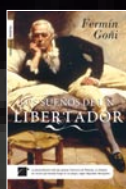


INDEPENDENCIA de Venezuela, 1811. Miranda está de pie a la derecha de la mesa. Lienzo del siglo XIX.



Los sueños de un Libertador

GOÑI, FERMÍN
BARCELONA:
ROCA EDITORIAL, 2009
348 PP. 20 €

NOVELA

HÉROE REDESCUBIERTO

Miranda, entre un don Quijote y un don Juan

Resulta desconcertante cómo personajes de gran envergadura pasan a veces desapercibidos para el gran público. Es el caso del venezolano Francisco de Miranda (1750-1816), conocido como el Precursor por su pro-

tagonismo en la independencia de América Latina. En una vida de lo más novelesca, Miranda pasó de coronel al servicio de España a general de la Revolución Francesa. Es, por cierto, el único militar extranjero representado en el

Arco de Triunfo de París. De regreso en su país, dirigió el ejército secesionista hasta su capitulación en 1812. Como en toda buena tragedia, al final hay una traición. Simón Bolívar, su antiguo colaborador, es uno de los que le entrega a los españoles. Miranda muere en Cádiz, en la prisión de La Carraca.

En *Los sueños de un Libertador*, el periodista Fermín Goñi ofrece una biografía novelada del héroe venezolano en la que demuestra un amplio conocimiento de su monumental archivo. Francisco de Miranda, a lo largo de los años, reunió sesenta y tres volúmenes con todo tipo de papeles, desde correspondencia política del más alto nivel a simples recetas de cocina. Esta masa de documentación permite al autor plasmar la relación del protagonista con las más importantes figuras de su tiempo, desde George Washington, artífice de la independencia estadounidense, hasta la emperatriz Catalina de Rusia.

El lado humano

El libro, además, no se limita al personaje, muestra también a la persona. Por un lado, al conquistador que sedujo a innumerables mujeres y al cliente asiduo de prostíbulos. Por otro, al hombre cultísimo, dueño de una inmensa biblioteca y ansioso por formarse más en cada uno de sus viajes. No faltan detalles significativos que no suelen aparecer en las biografías al uso, como la afición de Miranda a tocar la flauta.

Goñi se ha empapado tanto de los textos de la época que los diálogos que inventa son totalmente verosímiles. Como también los capítulos en los que el venezolano habla en primera persona, fieles al espíritu y al lenguaje de los diarios de la figura histórica.

Muy lejos de casa

El resultado es un retrato convincente de un hombre poliédrico, en el que se unía la pasión por la libertad con un carácter en ocasiones demasiado impetuoso, o con una vanidad un tanto desmedida. Era un activista de entusiasmo contagioso, pero, después de pasar tantos años en Europa, Miranda desconocía la realidad americana. Ello explica su fracaso final. ■ *Texto: Francisco Martínez Hoyos*